Gotas de lluvia en la tempestad de un recuerdo vacío

Angie Lorena Rodríguez Paredes

Capítulo 1

Gotas de lluvia en la tempestad de un recuerdo vacío.

¿Por qué se debe empezar a contar desde el principio, esta historia? ¿Por qué no empezar desde el final?

Y así finalizó todo, se hallaba Eimy, sentada en la ventana viendo el caer de las gotas de lluvia preguntándose ¿por qué?, divagando en su mente sentada en el sillón de su madre fijaba la mirada en el rocío, comparaba cada cosa que veía con su vida, con su situación actual, preguntándose ¿por qué...?, así que por un instante dejó atrás todo su estado presencial y regresó al pasado para recordar todo lo que había olvidado, valiéndose de cada detalle para responder a ese tan anhelado ¿por qué...?

Era ella… si Eimy, exactamente ella, hacía más de 1 año no dejaba de soñar en aquella noche de tormenta despertaba con temor, el dormir era su mayor preocupación soñaba que asistía al funeral de su madre que no paraba de llorar por tan grande tragedia; En su sueño su madre había muerto desangrada, su alma desgarrada en la mitad de esa escalofriante calle, como olvidar aquella calle era la 82 con cuarta, la veía noche tras noche morir, sus pesadillas carcomían su ser llevaba miedo desde el amanecer su mente no descansaba sin importar que hiciera o que escuchara, aparentemente frente a todos era un chica normal muchos decían que ella portaba estilo uno bien marcado acorde a su personalidad que aunque muy oscura siempre brillaba en cualquier lugar.

Ella era buena hija, buena estudiante y hasta buena deportista, su vida era siempre igual: se levantaba muy temprano en la mañana para ir a estudiar, llegaba a su casa en la tarde hacía sus trabajos y su lucha contra el sueño siempre la esperaba, al finalizar el día su temor aparecía tomaba pastillas para caer en sueño profundo o escuchaba rock a todo volumen pero sus esfuerzos por evadir aquellas pesadillas eran en vano, siempre volvía a la misma escena de su madre muerta en aquella acera.

El tiempo transcurría con el paso del reloj, Eimy enloquecía con la sucesión de sus pesadillas hasta que llegó ese día o más bien esa noche, como siempre Eimy tomó sus pastillas o eso creía, puso su canción favorita a todo volumen y vio a su madre pasaba por la calle 81 dejando su habitual perfume olor a vainilla por doquier, la seguía todo el tiempo, su respiración aumentaba, el corazón palpitaba tan fuerte que ella lo escuchaba mientras pensaba ¿sería el final?, dos pasos o tal vez tres, la calle 82 con cuarta volvió aparecer junto con la imagen de su madre teñida de un rojo violento (sangre) y así dio su último respiro cerrando sus ojos, su cabeza descansó sobre ella. Justo ahí los más profundos miedos desaparecieron junto con su madre en aquella noche de borroso

recuerdo, será un sueño? ni volviendo al pasado recordó lo que el viento se llevo aquella noche.